# ¿Principios de la guerra?



**Teniente primero Franco Piazzini Santillana**
Licenciado en Ciencias Marítimo Navales por la Escuela Naval del Perú. Calificado en Guerra de Superficie. Ha seguido el Curso Básico de Inteligencia y el Curso Básico de Estado Mayor. Se desempeña como comandante del BAP *Río Putumayo I* (PIAS-3).

**RESUMEN**
Este ensayo analiza el interés eterno del hombre por encontrar la definición y la aplicación de los llamados principios de la guerra, refutando dicha búsqueda continua y considerando que no existe un principio universal, pero que todos y cada uno de los así denominados principios sí deben ser considerados en conjunto como conceptos teóricos, para que de esta manera se pueda dominar el caos en la guerra, interiorizándolos y aplicándolos debidamente.

**PALABRAS CLAVE**: Principios de la guerra, caos, guerra, fórmula mágica, impredecible.

**SUMMARY**
This essay analysis the eternal interest of man to find the definition and the application of the so called principles of war, refusing such continuous search and considering that a universal principle does not exist, but that all and each one of the so called principles really must be considered as an ensemble as theoretical concepts, so that in this way one can dominate chaos, internalizing it and duly applying it.

**KEY WORDS:** Principles of war, chaos, war, magic formula, unpredictable.

## ¿Principios?

El anhelo del hombre siempre ha sido el de obtener la victoria. No importa del ámbito del cual estemos hablando, sea este de paz o de guerra, la naturaleza del ser humano es buscar continuamente el éxito; por tanto, para tratar de conquistarlo ha recurrido desde siempre a todo tipo de técnicas y ha desarrollado una innumerable cantidad de teorías.

Ahora bien, antes de responder la pregunta del título debo iniciar el argumento con otra interrogante: ¿a qué llamamos principio?

• Artículo recibido el 9 de octubre de 2015, aprobado para su publicación el 2 de diciembre de 2015



De acuerdo con el análisis de muchas de las diversas acepciones que es posible encontrar, puedo decir que un principio es un postulado, una regla o una ley que es usada con un propósito en particular y con la intención de conseguir algo; es decir, un principio vendría a ser algo análogo a lo que es la piedra angular para un edificio. Ciertamente esto es interesante, y muy aplicable, si lo que queremos es construir una estructura robusta e inmóvil, pero muy poco o nada flexible, pues si esa piedra se mueve, entonces toda la estructura colapsará. Todo postulado, regla o ley de las que hablamos, tienden a ser inmutables por su propia naturaleza, pues de lo contrario no serían llamados como tales.

Entonces, ¿por qué es necesario que exista una definición de los principios de la guerra? Podemos ver a través del pensamiento de diversos autores que existe una amplia variedad de postulados y definiciones referentes a lo que ellos llaman principios. Es por tanto importante observar la necesidad casi aprensiva que se tiene de tratar de llegar a un acuerdo común y universal por fijar el principio absoluto de la guerra.

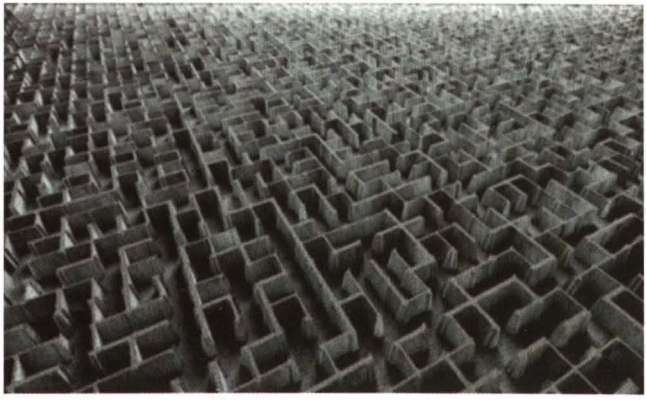
## El caos



Sin embargo, la guerra —conflicto, estado bélico, confrontación, o como se le quiera llamar— no es algo fijo, inmóvil o inerte. La guerra está en constante movimiento, y ese movimiento es parte del caos que la genera. Si bien el caos es susceptible de ser ordenado, eso no significa que permanecerá eternamente en ese estado. Tomo como referencia a la entropía, que estudia el azar, la suerte, el destino y el caos; y por lo tanto reseño directamente al segundo principio de la termodinámica, el cual indica que: "La cantidad de entropía del universo tiende a incrementarse en el tiempo".

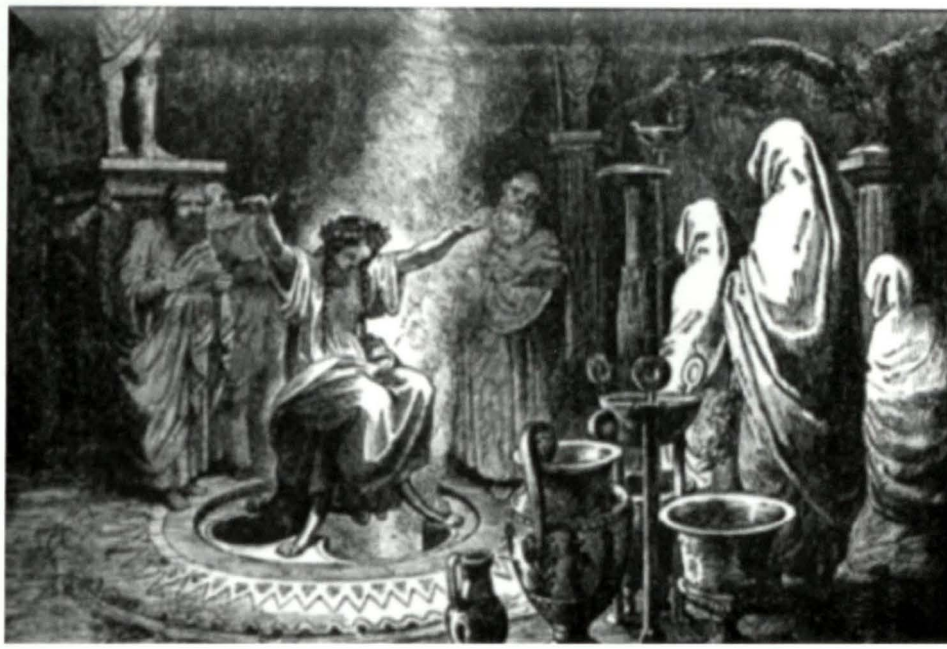
La guerra, por tanto (o también la paz), es una creación mental del hombre, y ante esto diré que la mente del hombre es un reflejo del caos que es inherente a su naturaleza. Winston Churchill dijo: "La guerra es una invención de la mente humana; y la mente humana también puede inventar la paz".
Es así que podemos decir que lo único fijo y real, y que como tal podríamos considerar como un punto de partida fehaciente, es que la guerra proviene del caos. El caos en la guerra es pues una entidad invariable e implícita en ella; pero también es interesante lo que nos dice Napoleón respecto a esto: "El campo de batalla es una escena de caos constante. El ganador será el que controle ese caos, tanto el suyo como el de sus enemigos".

## La impredictibilidad del caos



Vemos que el caos por naturaleza es inestable e irracional, pero ante todo es impredecible. No podemos tratar de entenderlo, sino más bien adecuarnos a él, y prepararnos a sus embates. Tratar de llegar a un orden, al que llamemos victoria o paz, es lo ideal, y para eso sí debe existir una preparación, un estudio y un análisis, y en este aspecto estoy de acuerdo con considerar las distintas y variadas premisas que existen en la actualidad. Nótese que no las denomino como principios, pues mi punto de vista es firme en el sentido de considerar que la guerra no puede estar basada en principios únicos, inmóviles o incluso ambiguos.
Es pues de gran importancia el hecho de entender que la guerra es el reflejo del caos, y el caos no tiene principios. Sun Tzu ya lo sabía, pero también pudo distinguir algo muy cierto: "En medio del caos, también existe la oportunidad".
Así es que debemos estar preparados para hacer frente a este caos, utilizando todas las herramientas posibles, tanto prácticas como teóricas, dentro de las cuales podemos considerar todas y cada una de las premisas que en la actualidad pugnan por ser llamadas principios.

## La eterna búsqueda de los principios

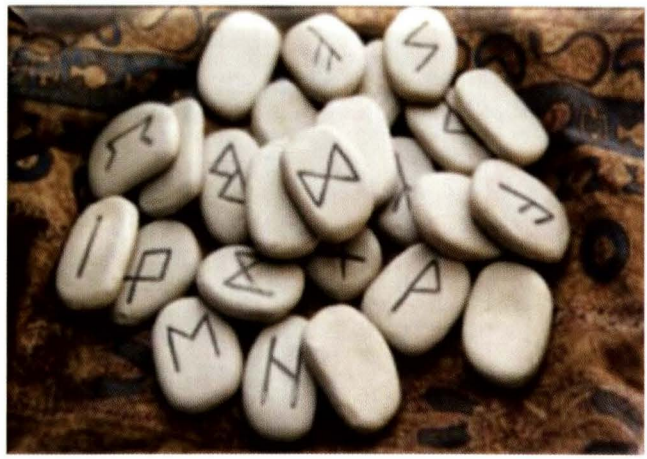


Ahora bien, analicemos el sentido de la existencia de estos enunciados a los que los teóricos de la guerra se empeñan en denominar principios. La naturaleza humana siempre ha tratado desde la antigüedad de refugiarse en algo fijo y estable, de crear paradigmas o de buscar explicaciones a todo. En adición a esto, sabemos también que el ser humano en todas las culturas ha tratado de vaticinar el futuro a través de la magia, la adivinación y los oráculos; ha recurrido a ellos siempre, pues es el anhelo general el tener una guía o un sendero seguro a través del cual dirigirse. Si la mente humana busca principios, se debe a que toda guerra es incierta; de esta manera, se intenta encontrar una fórmula mágica o un asidero que prometa la victoria. Sin embargo, como ya hemos mencionado, la guerra es el caos, y por tanto no puede existir una fórmula o "principio" que nos diga con plena seguridad que una guerra se va a ganar.

Solo se puede y se debe estar preparado sobre la base de conocimientos previos comunes y que normalmente están basados en hechos históricos. Es pues la historia un vehículo importante en el análisis de los distintos postulados que giran en torno a la guerra, pues de aquella se pueden tomar muchas referencias que son idóneas para el análisis; no para convertirnos en meros copistas de

situaciones anteriores, pensando quizá que se van a repetir exactamente igual a como sucedieron, sino más bien para entender que todo error es susceptible de corrección. Las casualidades sí pueden existir, y lo que ayer se aplicó podría funcionar mañana, pero esta no es una regla, ni menos un principio, pues ante una situación similar, aplicar lo mismo pasado mañana ya no será igual.

## El juego de la adivinanza



Es interesante observar todos los esfuerzos de muchos autores o instituciones variadas por llegar a determinar con certeza cuáles son los "principios" de la guerra. Razones o interpretaciones hay muchas. Todos creen tener la razón, y todos y cada uno de ellos trata de vender su mejor producto como si encontrar los principios de la guerra fuese la nueva piedra filosofal. No se puede andar por ahí, inventando ni tomando referencias vagas, ni mucho menos al azar, agrupando por agrupar, como si de fórmulas matemáticas o lógicas se tratara, o porque a algún teórico se le ocurrió.

Hagamos una suposición hipotética: imaginemos que nos regimos por la teoría de un determinado autor, y que ese autor (o institución) considera solo la existencia de cinco "principios", con lo cual llegamos a creer ciegamente en su propuesta hasta el punto de usarla como un dogma. Inevitablemente viene la pregunta: ¿qué pasaría si es que entramos en guerra regidos solo bajo estos cinco "principios", y de pronto en el caos del conflicto existe la necesidad de establecer un sexto "principio" que no fue calculado al inicio?

Si seguimos por el camino de la búsqueda de principios teóricos, entonces descuidaremos cuestiones más importantes. Ante esto hago mención a una frase popular que reza: "De las guerras se sabe cómo empiezan pero no cómo terminan". Podemos entender claramente en esta premisa la incertidumbre de la guerra.

## ¿Postura absoluta?



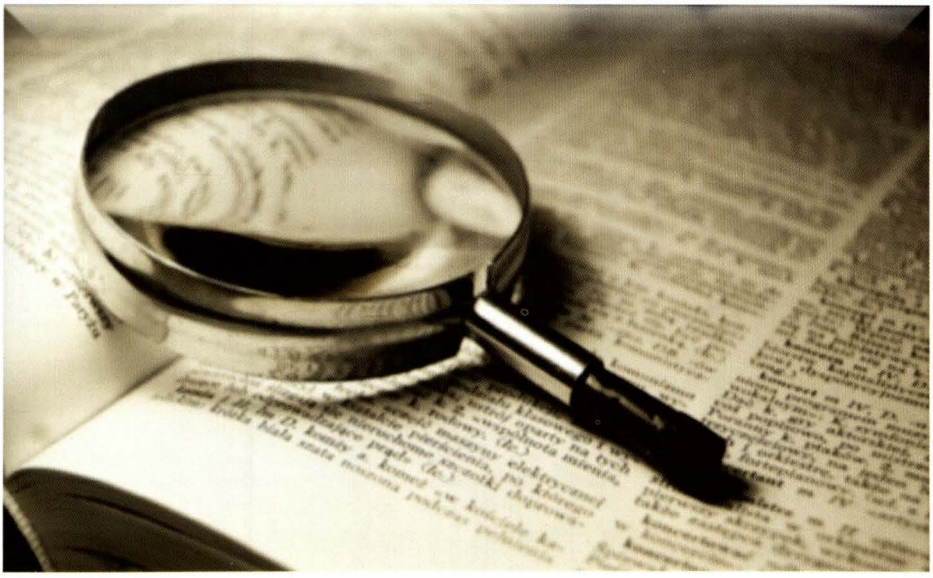
Ahora bien, lo expuesto en este ensayo no es nuevo ni tampoco absoluto, pues razones y autores habrá muchos que quieran refutar esta posición respecto a la visión del caos y de la guerra. Sin embargo, es importante comprender que dicha postura no es nueva en el sentido de que no busca formar una nueva teoría con la cual contradecir todos los enunciados vistos con anterioridad. Por otro lado, sí es revolucionaria, pues busca eliminar la pérdida de tiempo inútil que se ha originado a través de los siglos en la búsqueda de los así llamados principios, argumentando el hecho de que no existe una fórmula mágica (traducida como "verdad absoluta") que permita obtener una victoria absoluta.

La guerra es parte del caos, y es imprescindible entrar a ese caos teniendo a la mano todas las herramientas disponibles, sean humanas, materiales o intelectuales, y entre las cuales encontramos a todos y cada uno de los enunciados que a la fecha hemos llamado erróneamente principios.

## Una contrapropuesta

Soy plenamente consciente de que existen verdades universales, indispensables en su aplicación, para derrotar al enemigo. Estas verdades deben tenerse en cuenta siempre, y deben ser estudiadas y analizadas. Nimitz es enfático en este sentido: "Mientras que el conocimiento y la aplicación de principios generales no necesariamente aseguran la victoria, el no tomarlos en cuenta casi con seguridad llevará al desastre".

Sin embargo, no es útil considerar a estas verdades o postulados como principios, pues no son fórmulas mágicas de aplicación absoluta, y porque la guerra es cambiante e inestable debido a su mismo caos inherente a ella. No existe por tanto un único principio absoluto en la guerra.



## Conclusión

El ser humano podrá seguir buscando el principio único y fundamental de la guerra —y en efecto quizá los teóricos de la guerra sigan devanándose el cerebro en su búsqueda—, pero una cosa es segura: cuando la guerra llegue, entonces la teoría poco o nada valdrá, y todos los así llamados principios se fusionarán en el caos de la guerra; es así que solamente resultará vencedor aquel que supo dominar el caos a través del conocimiento adecuado y acertado de las distintas premisas y postulados en el momento oportuno. No todas a la vez ni mucho menos, pero habiéndolas entendido e interiorizado será la clave para una posible victoria. E insisto al decir "posible", porque nada asegura una victoria decisiva, pues no existe una piedra filosofal o una fórmula mágica para hacer frente al caos de la guerra. La guerra es impredecible.



